

SUSCRIPCIONES

Capital: un mes. 0,75
Provincia: un trimestre. 2,50

— DIRECCION —

Caballeros 13.— Tel. núm. 20

EL LIBERAL

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

— FUNDADOR-PROPIETARIO —

Leopoldo Garrido Romero

ADMINISTRACIÓN

:: CABALLEROS 13 ::

NÚMERO SUELTO 10 Céntimos

Franqueo
Concertado

BANCO DE CUENCA

CAPITAL: 2.000.000 DE PESETAS

Dirección telegráfica: BANQUENCA

Correos: Apartado núm. 7

Señores que componen el Consejo de Administración:

Presidente, en funciones de Director Gerente, el Excmo. Sr. D. José Cobo Jiménez.
Vicepresidente, D. Salvador Bautista Blanco.
Secretario, D. Juan del Olmo Vela.
Vocales, D. José Jouve Aparicio, D. Formorio Montoya Viana y D. Federico Olmedilla García.

Este Banco realiza toda clase de operaciones bancarias, y especialmente se ocupará del cobro y descuentos de letras sobre todas las plazas de España y del Extranjero.

Giros y cartas de crédito.
Custodia de valores, metales preciosos y alhajas.
Cambio, compra y venta de monedas y billetes extranjeros.
Créditos y préstamos, con garantía de valores y de carácter hipotecario.
Compraventa de toda clase de valores del Estado y de Compañías y Sociedades industriales.
Canje de títulos, renovación de cupones y cobro de los amortizados.
Cobro y descuento de cupones.
Imposiciones a plazo fijo.
Depósitos de valores y de efectivo, libres de comisión.

También abre cuentas corrientes abonando

intereses según la siguiente escala:

2 por 100 a año en las cuentas a la vista
3 " " " " " " a seis meses
4 " " " " " " a un año fecha

CAJA DE AHORROS: Interés al 4 por 100

Domicilio social y Oficinas: Calle de Quince de Julio, núms. 12 y 14

— CUENCA —

ORINA

Las SALES KOCH curan SIN SUFRI-
MI OPERAR la uretra, próstata, vej-
ga y riñones. Dilatan las estrecheces,
rompen la piedra y expulsan las are-
ñas, curan los catarros e irritacio-
nes de la vejiga; calman al momento
las punzadas y horribles dolores al
orinar, limpian la orina de posos
blancos purulentos, rojizos y de san-
gre. Las SALES KOCH no tienen rival
por su acción rápida y segura. Venta
en las boticas del mundo. Las CAP-
SULAS KOCH cortan en DOS DÍAS, sin
peligro, los flujos blanorágicos secre-
tos recientes y modifican los cróni-
cos. Para lograr un éxito fijo pídanse
gratis la CLÍNICA MATEOS.
Arenal, 1, de MADRID (Espa-
ña), el método explicativo infalible.

Por deber

Lo más esencial para la vida de los partidos políticos es la correc-
ción y la disciplina de sus afilia-
dos. Y si esto es verdad cuando
se habla en términos generales, lo
es axiomática cuando nos referi-
mos al momento preciso de una
elección general porque es el acon-
tecimiento más genuinamente polí-
tico de todos los sometidos a su
actuación.

En cualquier instante puede tener disculpa una disidencia, y pue-
de llegar hasta ser plausible una
diferencia de criterio que distan-
cie momentáneamente a unos co-
rreligionarios de otros; pero toda
disculpa es imposible y todo pre-
texto desaparece cuando se trata
de una elección eminentemente po-
lítica, en la que se impone la nece-
sidad de que se agrupen cuantos
pretendan militar bajo la misma
bandera. No tiene derecho a lla-
marse conservador por ejemplo el
que vote contra la candidatura de-
signada por el partido y que es por
lo tanto su representación.
Podrá obedecer a determinación a
móviles aparentemente respetables
podrá coonestar sus actos con
razones de particular apreciación;

pero, sea como fuere, la manifes-
tación contraria de su voluntad ha
de producir, como natural efecto,
su alejamiento de la masa común
del partido, que en ocasiones crí-
ticas no pudo contar con su ad-
hesión.

Tiene fama, bien ganada el par-
tido conservador conquense, de
ser modelo en lo que a disciplina
se refiere; y ninguno de los actos
aislados, acaecidos en los últimos
tiempos, puede ofrecerse como
dato contrario a esta creencia; por
que siempre habremos de referirnos
a momentos en que no era real-
mente el partido conservador el
que actuaba, ya que los candi-
datos pertenecían a otra comunión
política, y esto por sí solo desvir-
túa las disidencias. En la ocasión
presente no ocurre eso: el partido
tiene su candidatura propia, que es
D. Regino Rodríguez; ha sido de-
signado por los organismos direc-
tores sin discrepancias, se está
frente a una lucha que puede ser
decisiva en el porvenir de la or-
ganización y por todo ello puede ase-
gurarse que todos los que verda-
deramente se llamen conservado-
res-datistas votarán esa candi-
datura, pues el no hacerlo equival-
drá a la renuncia voluntaria de
esa filiación.

Podrán discutir otros elementos
la conveniencia mayor o menor de
patrocinar esa candidatura; po-
drán los independientes inclinarse
en uno u otro sentido y podrán
alegar razones favorables o con-
trarias los que militen en otras
banderas. Lo que no podrá ocu-
rrir, y seguramente no ocurrirá,
es que ningún conservador datista
deje de votar a D. Regino Rodrí-
guez, por que si así no lo hicieran
faltarían a su deber, quebranta-
rían la organización, disenterían en
materias que tienen la cualidad de
cosa juzgada, y se harían acreedo-
res a la sanción propia de toda re-
beldía.

Los conservadores-datistas, vo-
tarán por consiguiente a D. Regino
Rodríguez.

Razón de ser

Una candidatura debe triunfar
cuando tiene una evidente razón
de ser, y cuando responde a una
necesidad generalmente sentida
en un distrito.

Y esto es lo que sucede ahora
en Motilla del Palancar, con la
candidatura del Sr. Gosálvez. La
candidatura del Sr. Gosálvez en
Motilla responde perfectamente a
la necesidad de que concluya un
estado de cosas verdaderamente
insostenible.

La candidatura del Sr. Gosálvez
representa la reintegración de los
valores políticos del distrito a su
verdadero lugar, el término de los
cotos redondos inaccesibles para
todos los que no saben someterse
al capricho, el fin del ministeria-
lismo permanente de unos cuantos
señores, que hicieron profesión de
su vida el ejercicio de la autori-
dad y la garantía de que la vida
ciudadana se desenvolverá por los
cauces de la normalidad.

Representa la desaparición de
todo lo arcaico, de todo lo viejo,
una renovación completa en los
principios y en los procedimientos
que permita la expansión de todas
las actividades, y que haga posi-
ble el triunfo de legítimas aspira-
ciones, ahogadas hoy por incom-
prendibles e intolerables monopó-
lios.

Esa candidatura significa el res-
tablecimiento del equilibrio per-
turbado, equivale a la implanta-
ción de la verdadera libertad para
las voluntades y responde al deseo
de progreso que todo el distrito
siente, largo tiempo contenido por
la comodidad de sus tradicionales
directores.

Es realmente vejatorio para una
colectividad de hombres conscien-
tes lo que durante un plazo ex-
cesivamente largo viene ocurriendo
allí. Cerramos todos los caminos
para los que no llevan el sello dis-
tintivo de la mesnada del señor,
en quiebra todos los idearios que
no se acomodan a la conveniencia
de unos pocos, y en discusión has-
ta la justicia de los que no se allan-
an a constituir hipoteca sobre
su voluntad, es ya realmente ex-
cesivo el malestar general y se
impone un cambio de frente que
constituya para todos una verda-
dera redención. Por eso es lógico,
natural y perfectamente compren-
sible, que la candidatura del señor
Gosálvez, haya logrado la simpa-
tía de la opinión, como es natural
y lógico que en cada fecha que
transcurre vea ensanchado el
campo de su acción y acrecenta-
das las adhesiones de los que se
dan exacta cuenta de la situación
presente.

No son los tiempos actuales pro-
picios para el estancamiento y la
quietud. Se sienten por todas par-
tes ansias colectivas de regenera-
ción. Se comprende muy bien que
los cacicatos permanentes son los
mayores enemigos del desarrollo
de la riqueza pública, y la explo-
sión devida de los tiempos presen-
tes no puede estar contenida por
las caducas organizaciones, arti-
ficialmente creadas sin otro fin

Candidaturas ministeriales

Distrito de Cañete

Don Julio García Argüelles

Distrito de Cuenca

Don Regino Rodríguez

Distrito de Motilla

Don Modesto Gosálvez

que el de mantener prestigios sin
base propia para subsistir.

Pasaron los momentos propicios
para la política del medro perso-
nal, para esa política a la que se
impone la obligación de proteger
los intereses particulares de los
directores con perjuicios graves
para los dirigidos y que en su des-
atendido afán de engrandecimien-
to, ha sabido impedir hasta el
ejercicio legítimo de las indus-
trias más necesarias. Es ya mu-
cho querer y mucho exigir el que
hasta los productos del suelo y
del trabajo hayan de ir forzosa-
mente a parar a manos de perso-
nas determinadas para acrecer su
lucro. Es ya mucho pedir el que
hasta los beneficios de orden ge-
neral se malogren si no van de
acuerdo con los particulares bene-
ficios, quedando a merced de esos
personalismos hasta las modifica-

ciones en las rutas de la corres-
pondencia pública.

Y esos excesos han determinado
el cansancio general y el malestar
colectivo, como han determinado
el deseo de un cambio radical, co-
mo es el que ha de producir el
triunfo del Sr. Gosálvez.

Comprendemos que en su contra
se agiten los intereses creados;
pero también comprendemos que
será inútil la resistencia. Las co-
sas caen siempre del lado que se
inclinan y es inevitable ya la caída
de lo que artificialmente se ha ve-
nido sosteniendo por falta de quien
tuviera la decisión de dar el empu-
jón definitivo. El Sr. Gosálvez lo
dará y su candidatura llegará al
éxito más concluyente, porque
obedece a una razón de ser tan
poderosa que contra ella nada
podrá lo que está condenado a
desaparecer de puro viejo.

Es intolerable

Lo que ha sucedido en Vellisca de batalla en la más cruenta de las
es realmente intolerable. Es una guerras No se puede consentir que
hazaña propia de ese Riff al que la impunidad culmine el horror que
pretendemos civilizar, sin tener en ha producido el hecho, y es abso-
lutamente necesario que la ley res-
tablezca la insólita perturbación
sufrida por la moral y el derecho
violado con brutalidad que excede
a toda ponderación. Y no se pue-
de consentir tampoco que la esfe-
ra de las responsabilidades se re-
duzca a los meros ejecutores del
hecho, porque hay otras respon-
sabilidades igualmente punibles
para los que con imprevisión, pare-
cida a la imprudencia, dieron lu-
gar a que produjera lo que como